

INFORMACIÓN SOBRE EL LINFOMA

¿QUÉ ES EL LINFOMA?

- El linfoma es el cáncer sanguíneo más frecuente y el tercer tipo de cáncer más habitual en los niños. Aunque la incidencia de esta enfermedad está aumentando, mucha gente todavía no es consciente de su importancia y gravedad.
- Hay más de 35 tipos de linfoma. Se dividen en dos grandes grupos, los linfomas de Hodgkin, descubiertos por Thomas Hodgkin en 1832, y los linfomas no Hodgkin que son unos 30 tipos diferentes. Según el tipo de linfoma se ven afectados diferentes tipos de linfocitos.
- Los síntomas del linfoma se confunden a menudo con los síntomas de otras enfermedades menos graves, como la gripe o la mononucleosis. Con un buen conocimiento del sistema linfático los síntomas del linfoma pueden ser reconocidos pronto y de esa forma se puede tener la oportunidad de un diagnóstico rápido, mayor efectividad en los tratamientos y mejora de la supervivencia.
- Alrededor de un millón de personas en todo el mundo viven en la actualidad con un linfoma. Este tipo de cáncer es uno de los que está aumentando su incidencia con mayor rapidez. La causa por la que se produce es aún desconocida.

EPIDEMIOLOGÍA DE LOS LINFOMAS

Linfoma no Hodgkin

Los linfomas no Hodgkin representan el séptimo grupo tumoral más frecuente en el mundo. Se calcula que, por cada 100.000 habitantes, se da en 7,7 hombres y 5,2 mujeres.

En España, en el periodo de 1997-2000 la incidencia anual de casos de linfoma no Hodgkin fue de unos 5.400 casos nuevos al año, por delante de otras patologías tumorales, como el cáncer de páncreas, hígado, riñón, melanoma u ovario. Hay diferencias poblacionales, pero la estimación actual es que 1 de cada 20 personas desarrollará una neoplasia linfoide a lo largo de su vida (incluyendo leucemias y mielomas). En el año 2000, hubo 1.234 muertes por linfomas no Hodgkin en varones (puesto número 13º entre todas las causas de muerte por tumor) y 1.101 muertes en mujeres (puesto número 10º).

En las últimas décadas, se ha detectado un aumento constante en la incidencia y mortalidad del grupo de Linfomas no Hodgkin. En España, existe un aumento anual de las tasas de mortalidad de casi el 2% desde 1991 hasta el 2000.

De la misma forma, las tasas de incidencia han sufrido un incremento anual, que a nivel de la Unión Europea, ha sido del 4% y en España estas cifras han sido aún superiores. España ocupa el 5º lugar en hombres y el 6º en mujeres en incidencia de linfomas no Hodgkin entre los países europeos. La supervivencia globalmente considerada al año es del 89% y del 76% a 5 años.

Linfoma de Hodgkin

En Linfoma de Hodgkin, la incidencia anual acumulada promedio en ese periodo fue de unos 1.400 casos, con una tasa ajustada de 4,23 en hombres y 2,29 en mujeres. En 2000, hubo unas 200 personas fallecidas por esta causa en España. La supervivencia al año es del 72% y del 55% a 5 años. Hay un descenso de la incidencia y de la mortalidad del linfoma de Hodgkin en los últimos años.

SÍNTOMAS DEL LINFOMA

Aunque el número de personas diagnosticadas con linfoma aumenta cada año, muchas todavía no conocen este tipo de cáncer.

Los síntomas del linfoma pueden ser parecidos a los de otras enfermedades menos serias, haciendo que el diagnóstico a veces sea difícil. El linfoma se confunde en ocasiones con una gripe o fatiga excesiva. Sin embargo, es importante tener un diagnóstico correcto lo antes posible porque, si no se tratan, algunos tipos de linfoma pueden tener un desenlace fatal en un corto período de tiempo.

Síntomas del linfoma

- ✓ Agrandamiento no doloroso de los ganglios linfáticos, que pueden palparse en lugares como el cuello, clavículas, axilas o ingles.
- ✓ Fiebre de origen desconocido, especialmente por la noche.
- ✓ Sudoración
- ✓ Pérdida de peso inexplicable
- ✓ Pérdida de apetito
- ✓ Cansancio inusual o falta de energía
- ✓ Tos persistente
- ✓ Disnea
- ✓ Picores persistentes sin erupción ni causa justificada
- ✓ Fatiga general
- ✓ Inflamación de amígdalas
- ✓ Dolor de cabeza

(*) La mayoría de personas que tiene este tipo de síntomas no tiene un linfoma. Sin embargo, es importante no retrasar la visita al médico quien confirmará que no se trata de un linfoma u otra enfermedad seria.